

la contra

LA VANGUARDIA

KIM MANRESA

“Hoy se leen más libros que nunca”

Tengo 48 años. **Nací en un rancho de Oregón, conseguí tres títulos en la universidad y un único trabajo como editor.** Los editores entonces pensaban que vender menos era ser mejor. **Viajo con mi mujer; un hijo lector de “Harry Potter”.** No soy creyente porque ya están todos en la Casa Blanca. **Enseño en el Máster de Edición de la Pompeu Fabra**

EDITOR: DIRIGE ALFRED A. KNOPF



GARY FISKETJOHN

CORRIGIENDO

Es un tipo sencillo y directo, sin poses ni cejas altas, que ha metido rotulador rojo a discreción en los originales de los mejores escritores norteamericanos contemporáneos y los ha publicado convertidos en autores de culto que, además, venden cientos de miles de ejemplares. Está convencido de que el marketing también es literatura y que si un libro no se lee no sirve para nada. Así que ha pasado por Random House, revolucionó la Atlantic Monthly Press y firma el catálogo de Alfred Knopf, que ahora me muestra con el mismo orgullo infantil con que Florentino enseña a Beckham, sólo que el futbolista no cambiará su modo de ver el mundo como lo haría leer a la Nobel Morrison, al ya barcelonés Robert Hughes, con su ensayo sobre Goya, o a John Updike con sus conejos...

—¿Qué quiere decir?
—... Que si quien quiere ser escritor es capaz de dedicarse a cualquier otra cosa, por favor, que haga cualquier otra cosa.
—Buen consejo.
—Yo lo he seguido. Soy editor y muy feliz. Y debo añadir algo: si ese escritor cuenta algo que no es interesante o entretenido para los demás, por favor, que no lo publique.
—¿Por qué? ¿Pobrecito!
—Porque estamos inundados de títulos. Editamos cientos de miles de títulos. Es un derroche innecesario que amenaza el sector.
—¿Entonces por qué lo hacen?
—Porque es como la lotería. Si juegas muchos números tienes más posibilidades de ganar algún premio, pero, claro, te dejas el sueldo comprando billetes.
—¿Alguna autocrítica más?
—Perdimos demasiado tiempo y dinero con Internet, cuando el problema está en los grandes almacenes y cómo venden libros.
—¿Ve como al final se me queja usted?
—¡No! Este negocio está en su mejor momento, aparte de que pagamos demasiado de adelanto a los autores. Ahora puedo editar dos mil ejemplares de libros con ganancia y a lo mejor puedo acertar con un “Harry Potter” y vender millones. Todo es posible...
—Me alegro, hombre...
—... El único problema para el sector es el inútil que tenemos en la Casa Blanca, y no por una cuestión de ideología: Bush tiene la suerte de ser un ultraconservador, así parece que se le critique por sus ideas radicales...
—¿No le critica usted por eso?
—No. George Bush II es un inepto y no va a sacar la economía mundial del agujero a no ser que se vaya. Lo que el presidente espera ahora es una guerra constante para tener al electorado preocupado y unido y que así olvide lo incapaces de gestionar la economía norteamericana que son él y su equipo.

LLUÍS AMIGUET

Supongo que se me quejará usted de la tele y lo poco que se lee...
—¿Cómo? ¿Sería un estúpido! Jamás se han vendido ni leído tantos libros como ahora.
—Pero, ¿la crisis de lectores...?
—Eso es una tontería. Y le diré más: no sólo vendemos millones de libros, sino que además nuestros libros son influyentes como nunca y tienen un peso social y cultural y una influencia perdurable sin parangón en otras épocas en todo el mundo avanzado...
—Pero la telebasura...
—¡Tonterías! Un programa de televisión no tiene ninguna influencia profunda y carece de prestigio. Es humo y la gente lo sabe, y reserva y obtiene de la lectura sus mejores ratos. Y los niños leen cada vez más y más.
—Deme ejemplos...
—“Harry Potter”. El último ha vendido ocho millones de ejemplares apenas publicado, pero es que si los editores hubieran cubierto la demanda inicial de los libreros hubieran llegado a los catorce millones de libros... ¿De verdad cree usted que los niños no leen?
—Hombre, Potter no es Marcel Proust...
—Es un relato que exige las mismas habilidades lectoras y atención que muchas novelas de adultos. Pero además “Harry Potter” ha cambiado el paradigma editorial. Ahora todos los editores del mundo estamos pensando cómo vender más libros a esos cientos de millones de personas que se acercan a las librerías por “Harry Potter”, y estoy seguro de que lo conseguiremos.
—Los best sellers ya vendían millones...
—No se acercaban a estas cifras. Un Grisham, el más potente escritor de megaventas, se quedaba en apenas dos millones de copias.
—Usted es un raro editor que no arruga la nariz al hablar de masas y de millones...
—¿Verdad? Hay mucho cretino engreído en el mundo editorial. Yo he sufrido unos

cuantos que echaban la culpa de su incompetencia y sus fracasos de ventas al mal gusto de la gente. Y es justo al revés.
—... Me habían dicho que usted era un editor de autores exquisitos “de culto”.
—Raymond Carver, Tobias Wolf, Mary McCarthy, John De Lillo o Bret Easton-Ellis son autores míos, entre otros muchos, pero venden cientos de miles de ejemplares. Si no vendes, no hay literatura.
—Pues no son fáciles.
—Cuando llegué a editor hace veinte años, si un libro vendía 10.000 ejemplares era un pedazo de libro y besabas las manos del autor; si llegaba a 20.000 era increíble. Cuando edité a Mary McCarthy y su “Todos los caballos bonitos” llegamos a los 200.000 y lloramos juntos al saberlo, porque la pobre Mary había vendido sólo 800 ejemplares de su anterior novela; cuando edité las “Memorias de una geisha” de Arthur Golden y superamos los 400.000 ejemplares, yo creía que había algún error en los números...
—Pero, ¿qué entiende usted por editar?
—Desde luego no es darle palmaditas en la espalda al autor. Yo cojo los originales de mis autores y se los devuelvo chorreando tinta roja. Les sugiero cambios de personajes, de capítulos enteros, de frases y de comas...
—¿No se le enfadan?
—Si quieren seguir conmigo, no.
—¿Y siguen?
—Hasta ahora, sí, porque saben que con mi par de gafas de propina ven más y mejor que sólo con las tuyas. En un original hay muchísimos errores y opciones de mejorarlo que sólo puedes descubrir a través de los ojos de otro, mejoras que tú como escritor eres incapaz de apreciar solo. Un escritor no es Dios...
—¿Qué es un escritor?
—Para mí, un escritor es alguien que ve el mundo de un mundo original y diferente, pero, sobre todo, es alguien incapaz de no explicarlo.

VERANO 2003

Aprovecha al máximo este verano

Con CEAC llegarás muy lejos
Elegir tu destino

Consigue tu BECA DE VERANO ¡Infórmate!

Aquí empieza tu futuro

CEAC Centro de Estudios

Aquí tienes la solución perfecta para ti.

- Acceso a la universidad para mayores 25 años
- Acceso a ciclos formativos de grado medio
- Graduado en eso
- Psicología
- Inglés
- Alemán
- Francés
- Acceso a la informática
- Experto en informática
- Diseño de páginas web
- Auxiliar administrativo
- Contabilidad
- Marketing
- Experto técnico inmobiliario
- Técnico en gestión laboral
- Asesor fiscal
- Técnico en gestión medioambiental
- Técnico en sistemas de calidad ISO 9000 y 14000
- Técnico en prevención de riesgos laborales
- Máster en prevención de riesgos laborales
- Oposiciones a auxiliar de ayuntamiento
- Oposiciones a auxiliares de justicia
- Esteticista
- Peluquería
- Corte y confección
- Masajista
- Preparador físico
- Auxiliar de geriatría
- Dietética y nutrición geriátrica
- Auxiliar de farmacia
- Auxiliar clínico veterinario
- Decorador e interiorista
- Dibujo y pintura
- Manualidades
- Escaparista
- Fotógrafo amateur
- Fotógrafo profesional
- Guitarra
- Jardinería

... y muchos cursos más

Recorta este cupón por la línea de puntos y envíalo a CEAC, c/Perú, 164, 08020 Barcelona.

Curso/s sobre el que deseo recibir información

Nombre y Apellidos

Domicilio

Nº Piso Puerta C.P.

Población

Provincia

Tel. 1

Tel. 2

Fecha de Nacimiento

Profesión

Email

Nacionalidad

CEAC Centro de Estudios

Infórmate sin compromiso. Envía este cupón.

Llama al 900 50 41 52 Llamada gratuita

o envía un SMS al 5045 con el mensaje CEAC (suma 0,30€ + IVA)

Aquí empieza tu futuro

CEAC Centro de Estudios

38308